



بيت العربي Casa Árabe
El Instituto Internacional de
Estudios Árabes y del
Mundo Musulmán

Omán, un ejemplo de desarrollo económico

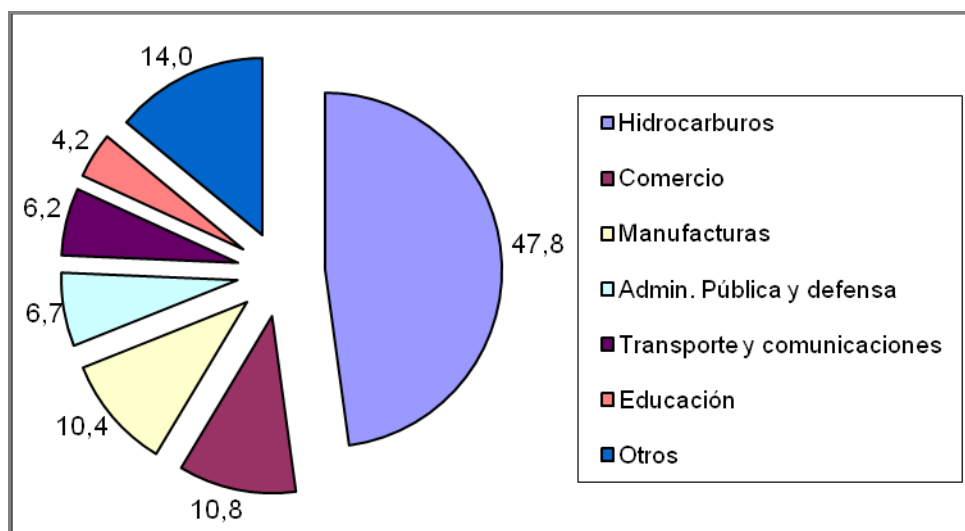
Christian Garma Santander

Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en Mascate

Desde que en 1970 sucedió a su padre como sultán de Omán, Qabús Bin Said ha mostrado una firme voluntad de modernizar la economía omaní, promoviendo la integración del país tanto a nivel regional como mundial y garantizando que el crecimiento económico produce un incremento de la calidad de vida en el conjunto de la población omaní. De acuerdo con los últimos datos del FMI, Omán dispone de una renta per cápita cercana a los 22 000 dólares, habiendo experimentado un significativo crecimiento en la última década. Esto se ha debido en gran medida a la apertura económica del país, su pertenencia al Consejo de Cooperación del Golfo, su adhesión a la Organización Mundial del Comercio en el año 2000, así como al esfuerzo de las autoridades en materia de política económica por orientar la economía del país a actividades que generan alto valor añadido, más allá de la explotación de los recursos disponibles de hidrocarburos. Actualmente la mayoría de los omaníes disfrutan de una gran estabilidad económica, un mayor nivel de vida con un mayor poder adquisitivo, una mejor formación y un relativo fácil acceso a la vivienda o a servicios sociales como la educación y la sanidad.

El gran reto al que se debe enfrentar Omán en los próximos años es asegurar que el desarrollo económico que está beneficiando a su población se mantenga una vez que la producción de petróleo y gas disminuya. En la actualidad se estima que Omán dispone de recursos petrolíferos para veinte años más, aunque las últimas inversiones realizadas en técnicas de extracción más eficientes y en exploración de nuevas zonas del país podrían alargar la explotación por algunas décadas más. Por ello, las autoridades económicas han apostado por la diversificación económica, la educación, la apertura al exterior y una mayor participación del sector privado en la actividad económica del país.

Estructura de la economía omaní (% 2006)

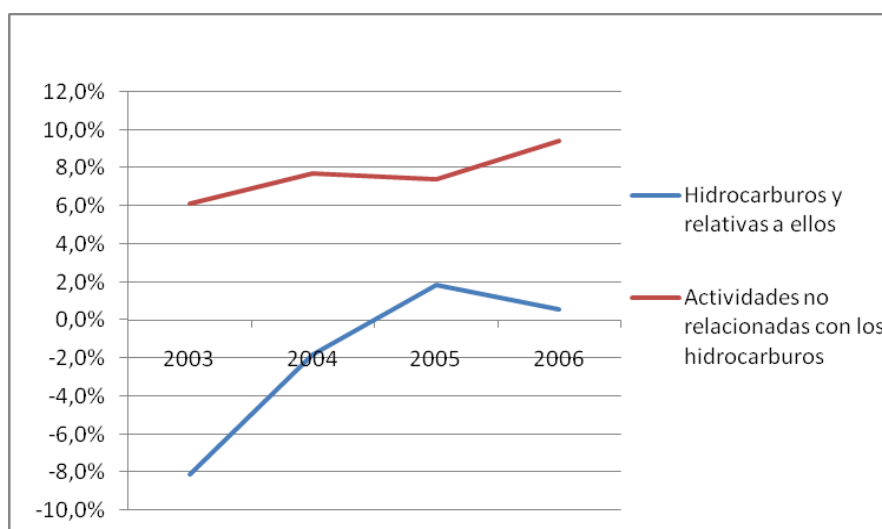


Fuente: Ministerio de Economía Nacional de Omán

La política económica del país se estructura en torno a planes quinquenales que definen los objetivos a medio plazo. El séptimo plan quinquenal, en vigor hasta 2010, establece como actividades prioritarias: el desarrollo de la industria petroquímica, a partir de sus recursos de hidrocarburos; la mejora de las infraestructuras terrestres, aeroportuarias y portuarias, para convertir a Omán en un *hub* internacional aprovechando la situación geográfica del país; la explotación de otros recursos mineros y el desarrollo de un sector turístico de calidad.

Uno de los ejes del proceso de diversificación económica es la privatización de empresas públicas para incentivar la competencia, mejorar la eficiencia en la utilización de los recursos disponibles, reforzar el mercado de capitales y liberar recursos públicos hacia servicios básicos que no sean atractivos desde un punto de vista comercial. Los sectores principales que, desde 1996, han iniciado el proceso de privatización son el eléctrico, las telecomunicaciones, los puertos o la desalinización de agua.

Tasa de crecimiento real de actividades económicas



Fuente: Ministerio de Economía Nacional en Omán

Otro de los ejes es la atracción de inversión exterior y la orientación de la producción a la exportación de bienes. Para ello, se ha tenido como base la extraordinaria situación geográfica de Omán, situado frente al Océano Índico, con fácil acceso a los mercados asiático y europeo, así como a los países del Golfo. En este sentido, cabe destacar el desarrollo industrial, la ampliación de los puertos de Sohar y Salalah y el proyecto de convertir el puerto de Duqm en uno de los más importantes a nivel internacional. También hay que destacar el desarrollo de un marco fiscal relativamente ventajoso para las empresas que quieren establecerse en el país o la firma de nuevos acuerdos de libre comercio, como los ya firmados con Estados Unidos (en vigor desde enero de este año) o Singapur (firmado en diciembre 2008 con el CCG en su conjunto) los cuales incentivarán la utilización de las infraestructuras omaníes para realizar actividades de triangulación comercial.

Por último, dentro de la política de desarrollo económico una pieza clave es la integración de la población omaní en la actividad económica mediante la denominada política de "omanización", que impone ciertas cuotas de trabajadores omaníes en las plantillas de las empresas privadas en función de la actividad que desarrollan. Esta política ha ido acompañada de inversiones en el sistema educativo de Omán, con la apertura de universidades y escuelas de formación para capacitar a la población omaní en su desempeño laboral. Sin embargo, la dificultad en algunos sectores para sustituir a trabajadores inmigrantes sin disminuir la productividad o aumentar el coste ha obligado recientemente a eliminar las cuotas en al menos ocho actividades laborales.

Cabe hacer mención a las perspectivas de la economía omaní frente a la crisis financiera e industrial que está afectando a la economía global. La repentina caída del precio del petróleo implica una menor capacidad financiera para llevar a cabo los proyectos gubernamentales al ritmo planeado hace meses. No obstante, existe el compromiso del gobierno, plasmado en un presupuesto público de 2009, de completar todos los proyectos programados

hasta el momento. Asimismo, el menor endeudamiento de los agentes del país respecto a otros países vecinos ha llevado a muchas empresas a considerar Omán como uno de los países de la región que menos se verán afectados por la crisis. Esto no implica que la velocidad de crecimiento económico no se vaya a ralentizar. Así, el presupuesto público se calcula sobre una tasa de crecimiento económico para este año del 1%, frente al 6,2% de 2008, mientras otras instituciones estiman un crecimiento en torno al 4-5% para el año 2009. El mayor o menor crecimiento de la economía omaní dependerá fundamentalmente de la evolución del precio del petróleo, del comportamiento de la demanda, tanto interna como de los principales países asiáticos que comercian con Omán, y de la capacidad financiera de los agentes privados que invierten o quieren invertir en el país.

Mejorando las relaciones comerciales y de inversión entre Omán y España

La economía omaní ofrece interesantes oportunidades de comercio e inversión para las empresas españolas. Actualmente el volumen de comercio entre España y Omán es relativamente pequeño, ocupando el puesto 87º como mercado receptor de nuevas exportaciones en valor y el 99º como país exportador de productos hacia España. Sin embargo, el crecimiento de las exportaciones españolas a Omán es significativo, pasando de 2000 a 2007 de los 26 a los 92 millones dólares, con una tasa de crecimiento anual en torno al 20%. Los principales productos exportados son textiles, materiales de construcción, máquinas, herramientas, papel, material eléctrico, material mecánico y productos alimenticios como las aceitunas, el aceite o el azafrán. Las importaciones de productos omaníes son menos diversificadas, destacando el gas licuado, el metanol y los aceites industriales, que en conjunto han supuesto el 90% de las importaciones españolas según los últimos datos disponibles de 2008.

Dentro de los sectores más atractivos para las empresas españolas se encuentra el aún por desarrollar sector de las energías renovables. El continuo aumento de la demanda industrial y residencial de electricidad ha dificultado la provisión de energía eléctrica a partir sólo del gas omaní como fuente primaria. En consecuencia, se están buscando alternativas como el uso de las energías renovables o la energía nuclear. El organismo regulador omaní de la energía eléctrica ha publicado recientemente un estudio que muestra el potencial de la energía solar y eólica en el país. En particular, se considera que en el sur se podrían aprovechar los vientos del monzón para construir hasta 800 MW de plantas eólicas, aunque esto requeriría primero interconectar la red de distribución principal del norte del país con la del sur, que actualmente constituye una isla eléctrica. Por ello, inicialmente se ha optado por analizar la viabilidad de proyectos a gran escala de plantas de concentración solar. El aún pendiente desarrollo del esquema retributivo determinará el éxito de la implantación de las energías renovables en Omán.

En segundo lugar existen oportunidades en el sector de ingeniería civil. Además de las mencionadas ampliaciones de los puertos, están en proyecto: la ampliación de los dos aeropuertos internacionales omaníes, Seeb y Salalah, y la construcción de seis aeropuertos, para facilitar la comunicación con los proyectos turísticos programados; la construcción de la autopista en la región de Batían, para descongestionar la autovía que existe en la actualidad; y la participación de Omán en el proyecto de conexión de todos los países del Consejo de Cooperación del Golfo por ferrocarril, donde Omán, junto a Arabia Saudí, tiene el mayor número de kilómetros proyectados.

Además de estos sectores, también pueden surgir oportunidades de colaboración entre empresas españolas y omaníes en el sector de los hidrocarburos, aparte de las ya existentes, en el turístico, dado el alto conocimiento en gestión hostelera de numerosas empresas españolas, la construcción, donde sería posible una mayor penetración en el mercado de materiales de construcción por parte de numerosas empresas, el agrícola y pesquero, que el gobierno omaní quiere impulsar, o el sanitario, por el aumento de la población en Omán.

Estas oportunidades han sido identificadas tanto por el gobierno español como el omaní, reflejándose en la apertura en esta década de las respectivas Embajadas de España y Omán, la próxima apertura de la Oficina Económica y Comercial de España en Mascate o la inclusión de Omán dentro del ambicioso Plan Integral de Desarrollo de Mercados del gobierno español para los países del Golfo.